

► 1 DE FEBRERO

CUANDO LOS COCODRILOS SE PERDIERON LA CENA

REFERENCIAS: Éxodo 1 y 2; Patriarcas y profetas, pp. 246-254.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando lo alabamos por su protección.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¡Que todo lo que respira alabe al Señor!” (Sal. 150:6, NVI).

¿ALGUNA VEZ ENCONTRASTE UN LUGAR MUY BUENO PARA ESCONDERTE CUANDO JUGABAS A LAS ESCONDIDAS? ¿UN LUGAR EN EL QUE A NADIE SE LE OCURRIRÍA PENSAR EN BUSCARTE? ESA FUE LA CLASE DE LUGAR QUE LA MADRE DE MOISÉS ESTABA BUSCANDO.

El Faraón, rey de Egipto, tenía miedo. Los israelitas se estaban multiplicando.

Así que reunió a sus consejeros.

—¿Qué podemos hacer con estos israelitas? —preguntó—. Son muchos, y son muy fuertes. Incluso podrían tratar de tomar el poder de nuestro país.

Finalmente acordaron que Faraón diera una orden: todos los bebés varones de los israelitas debían morir. No crecerían; morirían.

Jocabed y Amram se llenaron de temor y de tristeza. Tenían grandes esperanzas con su nuevo bebé varón. Dios había prometido enviar a alguien para sacar a su pueblo de la esclavitud. Quizá su niño

fuera esa persona. ¡No querían que muriera! Así que decidieron esconderlo.

Durante tres meses se las arreglaron para esconder al bebé Moisés en casa. Pero pron-



to comenzó a hacer demasiado ruido. Jocabed tenía miedo de que los soldados encontraran al bebé. Así que la familia pidió la ayuda de Dios.

Mientras oraban, se les ocurrió un plan.

–Pondremos a Moisés en el río –explicó la mamá–. Lo pondremos en una canasta pintada con alquitrán, para que flote.

–Yo me quedaré cerca para vigilar –añadió María, la hermana mayor de Moisés– y me aseguraré de que nada le suceda.

Todos los días, muchas veces por día, mientras hacían los preparativos, Jocabed oraba para que Dios protegiera a Moisés.

Pocos días después, cuando estuvo lista la canasta, colocaron a Moisés en el mullido colchón de lana, lo arrojaron para que durmiera tranquilamente, y con mucho cuidado lo llevaron al río. Colocaron la canasta entre los juncos, para que la corriente no la alejara de la costa.

María jugaba por allí cerca, pero sin perderla de vista.

Poco tiempo después, la hija del Faraón fue al río a bañarse, y vio la canasta.

–¿Qué es eso que se mueve entre los juncos? –preguntó a sus siervas–. Por favor, tráiganmelo.

Pronto le trajeron la canasta a la princesa. Rápidamente levantó la tapa y miró adentro.

–¡Qué hermoso bebé! –susurró.

Pero el bebé Moisés comenzó a llorar.

La princesa se sonrió y dijo:

–Este es uno de los bebés hebreos. No permitiré que muera; lo cuidaré y lo criaré como a mi propio hijo.

María seguramente escuchó lo que la princesa dijo, se apresuró a ir hasta la ella y preguntó:

–¿Le gustaría que consiga una mujer hebrea para que lo cuide?

–Sí, por favor. Eso estaría bien –convino la princesa.

María corrió hasta su casa y le avisó a su mamá. Cuando llegó Jocabed, la princesa le sonrió.

–Por favor, toma a este niño y cuídamelo –encomendó–. Te pagaré bien. Y enviaré por él cuando sea más grande.

¡Jocabed estaba tan feliz! ¡Podía quedarse con su bebé, e incluso le pagarían por cuidarlo!



–¡Este es un milagro! –declaró Amram–. Dios debe tener un plan para este bebé.

–Sí –contestó Jocabed–. Le enseñaremos todo lo que podamos acerca del Dios del cielo. Debe saber todo antes de ir a vivir con la princesa.

La princesa dejó a Moisés con Jocabed hasta que tuvo 12 años. Durante esos doce años, Amram y Jocabed le enseñaron a Moisés acerca de Dios y de su pueblo.

Pero al cumplir la edad, Moisés tuvo que mudarse al palacio. La vida palaciega era interesante, allí también tuvo que aprender muchas cosas, sin embargo nunca se olvidó de Dios.

Cuando Moisés tenía 40 años, vio que un egipcio azotaba a un israelita y se enojó tanto que lo mató. Al día siguiente, Moisés vio que dos israelitas estaban peleando, entonces los separó y les dijo que dejaran de pelearse. Los hombres lo miraron y le preguntaron:

–¿También nos matarás a nosotros?

Moisés se atemorizó. Había hecho algo terrible. Y el faraón bien podría enviarlo a la muerte a causa de esto. Así que Moisés huyó a la tierra de Madián. Pero incluso allí, Dios estaba con él y lo protegió. Dios tenía una obra especial para Moisés. El tiempo que pasó en el desierto de Madián lo ayudaría a prepararse para esa obra.

Dios vela por ti también. ¿Crees que podría tener un plan para tu vida?

SÁBADO

- En lo posible, visiten a una familia que tenga un bebé o un niño pequeño y hagan algo juntos. ¿Cómo hacen los bebés para hacernos saber que tienen hambre? Lee Éxodo 26. ¿Piensas que Moisés habrá tenido hambre?
- Pide a Dios que bendiga a los bebés que conoces.

DOMINGO

- Lean y analicen Éxodo 2:1 al 10 con tu familia. ¿Cómo hizo la madre de Moisés para que la cesta fuera hermética al agua?
- Busca tres cosas que piensas que flotarán y tres que podrían hundirse. Llena una palanquilla con agua y prueba tu teoría.
- Dibuja una canasta. Escribe tu versículo para memorizar en ella. Úsala para enseñar el versículo a tu familia.
- Pide a Dios que continúe protegiendo a tu familia hoy.

LUNES

- Durante el culto, lean y analicen Salmo 32:7 al 11. ¿Quién protege a tu familia? ¿Por qué? Pide a alguien que te cuente de una vez en que Dios lo protegió.
- María se escondió y vigiló al bebé Moisés. Juega a las escondidas con tu familia.
- La familia de Moisés eran esclavos. Dibuja el palacio del Faraón y una casa como en la que vivía la familia de Moisés. ¿En cuál te gustaría vivir?
- Agradece a Dios por su protección.

MARTES

- Lean y analicen Éxodo 2:11 al 15 durante el culto familiar. Escribe un poema corto que exprese qué sintió Moisés al huir. ¿Cuántas historias bíblicas recuerda tu familia acerca de la protección de Dios por su pueblo?
- Observa un mapa de Egipto y encuentra el río Nilo. Investiga sobre los juncos de papiro que crecían en ese río. (Sugerencia: Busca una enciclopedia.) Los cocodrilos ¿vivían allí?
- Pide a Dios que hoy proteja a tus amigos.

MIÉRCOLES

- Lean y analicen Hechos 12:1 al 18 durante el culto familiar. ¿Quién oró por Pedro? ¿De qué manera lo protegió Dios?
- Moisés tenía un hermano y una hermana. Dibuja un corazón en el centro de un pedazo de papel. Escribe JESÚS en el medio. Dibuja corazones más pequeños alrededor del grande, uno por cada miembro de tu familia. Dibuja una línea desde el corazón de Jesús hasta el de ellos. Dios ¿se preocupa por ellos? ¿Tu familia es más grande o más pequeña que la de Moisés?
- Pide a mamá un poco de papel de aluminio. Pliégalo para hacer una canasta flotante. Fíjate si puedes hacer una canasta que flote.
- Ora por familiares y amigos que no conocen a Jesús.

Moisés escribió las cinco primeras libras de la Biblia. ¡Escribió su propia historia en Éxodo!



JUEVES

- Lean y analicen Éxodo 2:1 al 10 durante el culto. ¿Cuántos años tenía Moisés cuando lo colocaron en la canasta? ¿Cuántos meses hay en un año? ¿Cuántos meses tienes tú?
- Haz una lista de cosas que necesita un bebé de tres meses.
- Si es posible, ayuda a cuidar a un bebé o a un niño pequeño hoy. Pide a Dios que te ayude a ser un buen ejemplo y a proteger a los bebés.

VIERNES

- Durante el culto vuelvan a leer la historia de Moisés en Éxodo 2:1 al 10. Represéntela con tu familia. Repitan el versículo para memorizar todos juntos.
- Canten "Dulce oración" (*Himnario adventista*, N° 376). Luego, ruega a Dios que te bendiga en su día especial, el sábado.

ACERTIJO



Escribe las respuestas de las siguientes pistas acerca de los nombres de la lección de esta semana en los cuadros del crucigrama.

Horizontales:

1. Madre de Moisés.
2. Fue protegido por una princesa.
3. Hermana mayor de Moisés.

Verticales

1. Río con juncos.
2. Nacionalidad de la familia de Moisés.
3. Padre de Moisés.

